

El Lambda navega por las aguas del Mar Caribe

### Tripulación del Magró

Armando Franco	Responsable de las Investigaciones
Redolfo Gil	Capitán
Luis G. Luis	1er. oficial
Rafael Araujo	2do. "
José Pilar	3er. "
Octavio Heredia	Telegrafista
Tomás Delgado	Jefe Máquina
Juan Castillo	1er. maquinista
José F. Torres	2do. "
Ricardo Tamayo	Contraestre
Alipio Pantoja	Cocinero
Ceferino Valdés	Palangrero
José Hernández	"
Argelis Martorell	"
Guillermo García	"
Manuel Nakasone	"
Enrique Arjona	"
Filiberto González	"



# el **MAGRÓ** opera

por joaquin oramas  
FOTOS MARIO FERRER



A la hora de la leva toda la tripulación del "Magró" se puso en tensión

En este Lambda, adaptado para la pesca de túnidos, la captura o leva se realiza por la banda

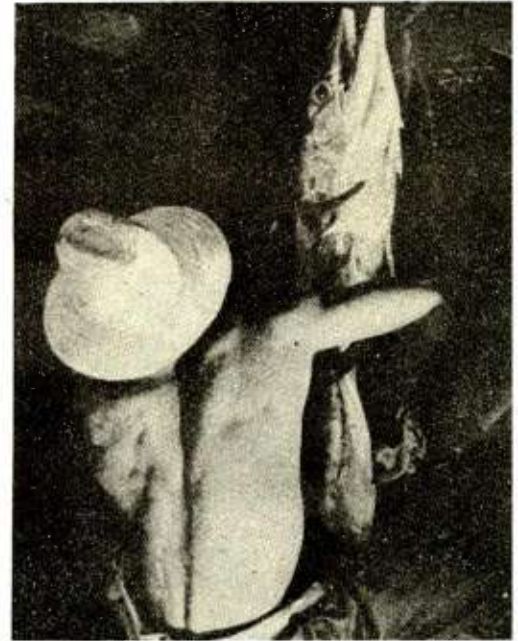
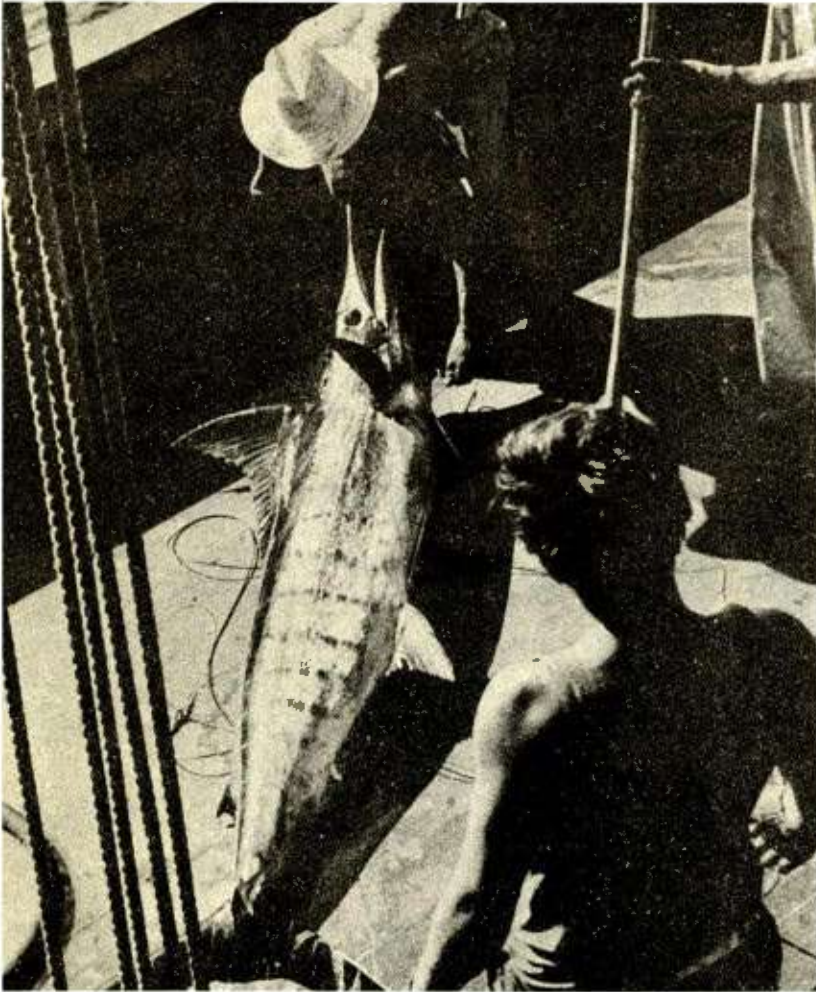


Con rítmicas propulsiones se desliza por el mar intranquilo el Lambda "Magró" de la Flota Cubana de Pesca. En el timón está un joven oficial. Los equipos marcan el rumbo sureste; hay mar "fuerza 5" y los vientos soplan del norte.

Desde la cubierta, el capitán se ajusta en la frente la toalla, al estilo japonés, y otros tripulantes le imitan. Acompañando las palabras con un gesto de sus manos, grita al timonel: — A media máquina... ¡y a la vía!

Van a comenzar en una zona del Caribe, donde sólo el mar es punto de referencia, la captura del atún y de otras especies pelágicas, utilizando la técnica del palangre japonés de deriva.

## CAPTURAS a pocas millas de CUBA, en el CARIBE



A las capturas se le extraen las vísceras antes de su envío a las neveras. Esta operación se realiza en cubierta

¡Pesca!, gritó el operador de la "maquinilla", y en pocos minutos ya estaba en cubierta una voluminosa aguja

Los del "Magró" no están en una campaña de pesca normal. Aunque sus capturas son considerables en cada lance, no persigue fundamentalmente este propósito, sino el de confirmar una teoría que desde hace tiempo anda por nuestros mares, transmitida por viejos pescadores y recogida por algunos científicos. Se refiere a la que afirma que en las aguas que rodean el archipiélago cubano abundan ricas variedades de atunes y de otras especies pelágicas de gran demanda actualmente en el mundo, tanto para consumo humano como para usos industriales.

Los túnidos son unas especies interesantes del mar que migran enormes distancias a lo largo de las corrientes marinas.

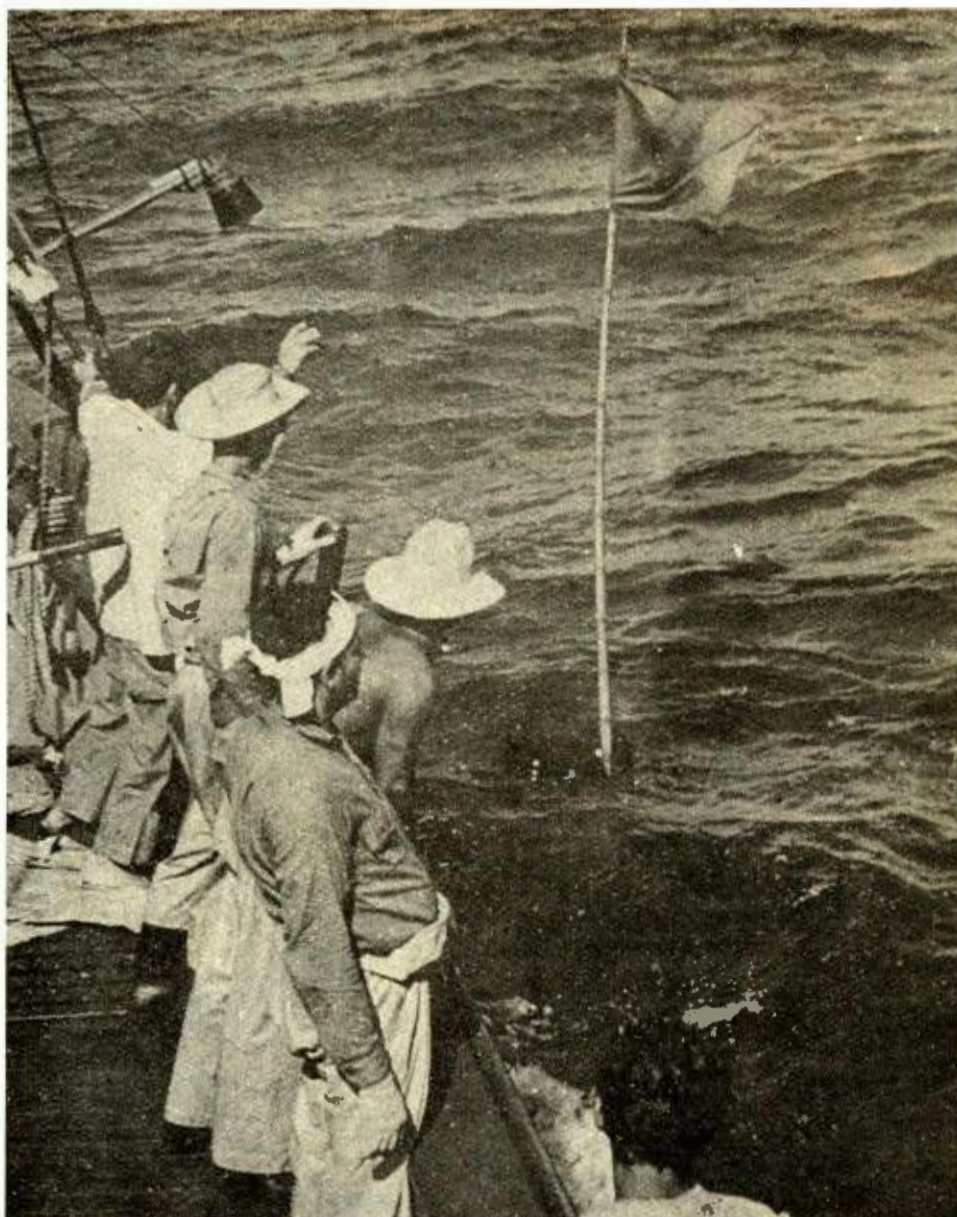
En varias campañas de sondeos por estas aguas, tanto al norte como al sur de la Isla, se han capturado miles de libras de atunes y otros peces pelágicos.

**2** Cuando los pescadores del "Magró" se disponen a iniciar la leva, hacia ya varias horas que estaban caladas más de 200 secciones del palangre, operación esta que requiere, como en la captura, una estrecha coordinación de todos los tripulantes, tanto del equipo de cubierta como del personal del puente de mando y las máquinas. Hay que observar que tanto la calada como la leva del palangre



Cada 300 metros de palangre hay una boya o una baliza

El barco quedó momentáneamente a la deriva para recoger la radioboya



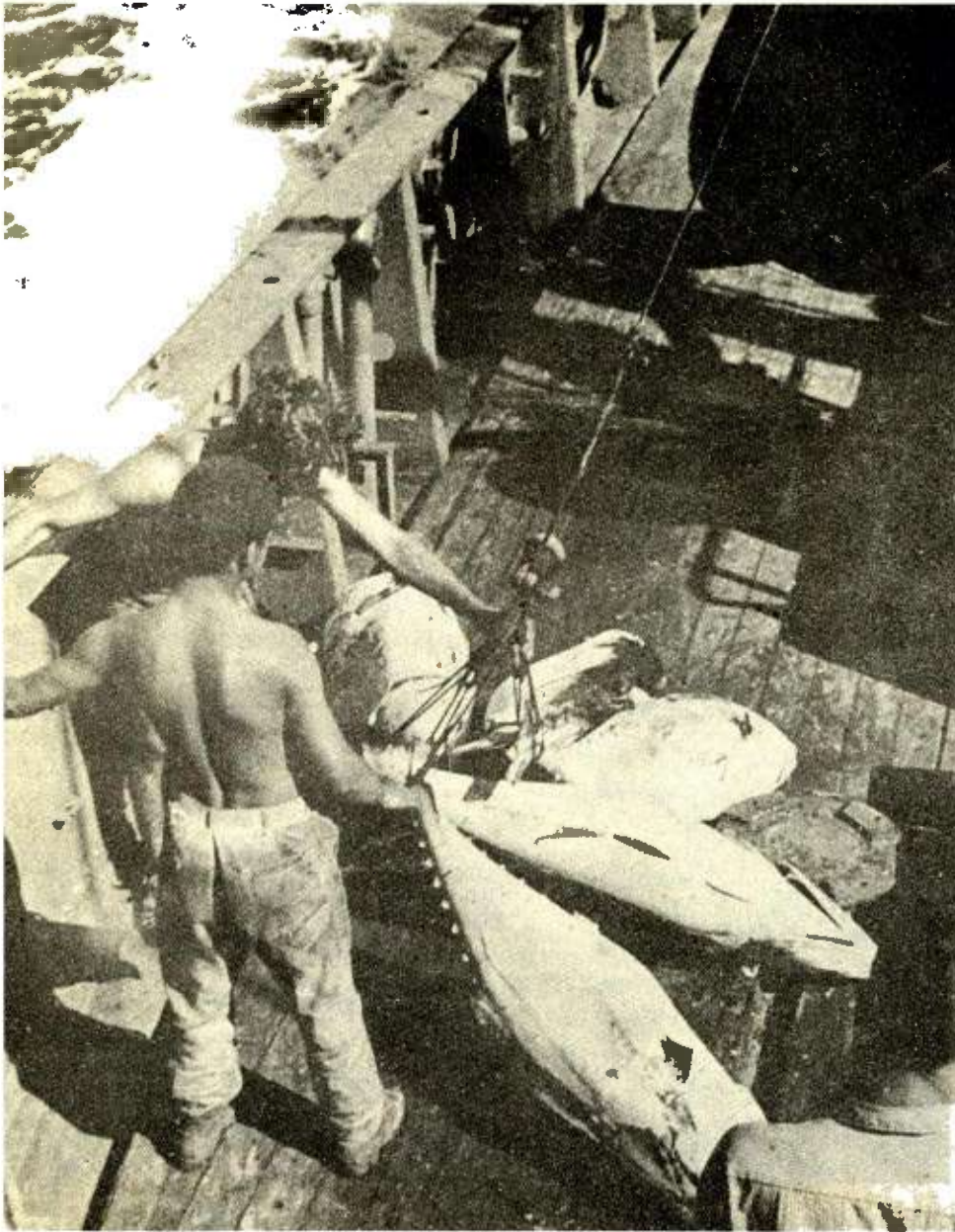
se realizan con el barco en marcha, aunque sólo en la primera operación es a máxima velocidad.

Sostenida por boyas, la línea madre o madrina, que es una cuerda muy resistente fabricada con *curalón*, un material extraído de un subproducto del petróleo, engarza una con otra las secciones. De éstas parten los bajantes llamados *brand*, a los que siguen alambres entorchados o *sekiyamas*, de los que continúan otros alambres acerados portadores de anzuelos japoneses, especiales para este tipo de pesca.

Cada sección de palangre a la deriva, que se extiende a 300 metros de longitud, consta de cuatro o cinco anzuelos y puede profundizar hasta 150 ó más metros en el agua. Con esta técnica se considera una buena captura el tres por ciento de piezas logradas, de acuerdo con el número de anzuelos calados en cada lance, que puede llegar entre 1 000 y 1 200. El poder de captura que se logra con el palangre no sólo se debe a la calidad y número de anzuelos, sino también al largo de aquél, que puede llegar hasta 55 millas.

**3** La tripulación del "Magró" ha tenido lances de abundante captura en sus campañas, que iniciaron hace aproximadamente dos años. La más importante fue la obtenida en Cayo Piedras, al norte de Varadero, con 8 toneladas en un lance y más de 20 en cuatro días.

A la hora de recogida del palangre el barco todo se pone en extrema tensión. Y es que del esfuerzo de todos depende que no se escape ninguna



Ha terminado la recogida del palangre y los tripulantes agrupan las últimas piezas capturadas

captura o pueda enredarse el arte y perderse algunas de las boyas y balizas que indican la ubicación de la línea continua de secciones. Esta tarea requiere una labor constante, a veces agotadora. Sin embargo, para uno de los pescadores, es la más apasionante de todas las fases de esta técnica de pesca.

A otro le gusta operar la "maquinilla", un equipo que recoge la línea madre a gran velocidad, y dar la voz de "¡pesca!", cuando la tensión del cable indica que un gran pez se debate, a decenas de metros de profundidad, tratando de deshacerse del anzuelo que le ha atrapado.

La leva se ejecuta por uno de los costados del barco. Mientras una parte de la tripulación organiza el palangre a medida que se recoge con la maquinilla, otros se ocupan de recoger las boyas y balizas y de subir la pesca a cubierta, donde la preparan para su traslado inmediato a las neveras.

Otros compañeros, que hacen sus primeras artes en el palangre japonés, hablan con orgullo de algunas de las grandes piezas que capturaron en el lance del día. Se acababa de arponear un voluminoso castero de más de 500 libras, a la vez que otros pescadores, ayudados por la tracción de la "maquinilla", lo alzaban hasta el barco.

Para uno de los palangreros, el "bicho" más difícil de dominar en la captura es el *jaquetón*, una de las muchas variedades de tiburones que

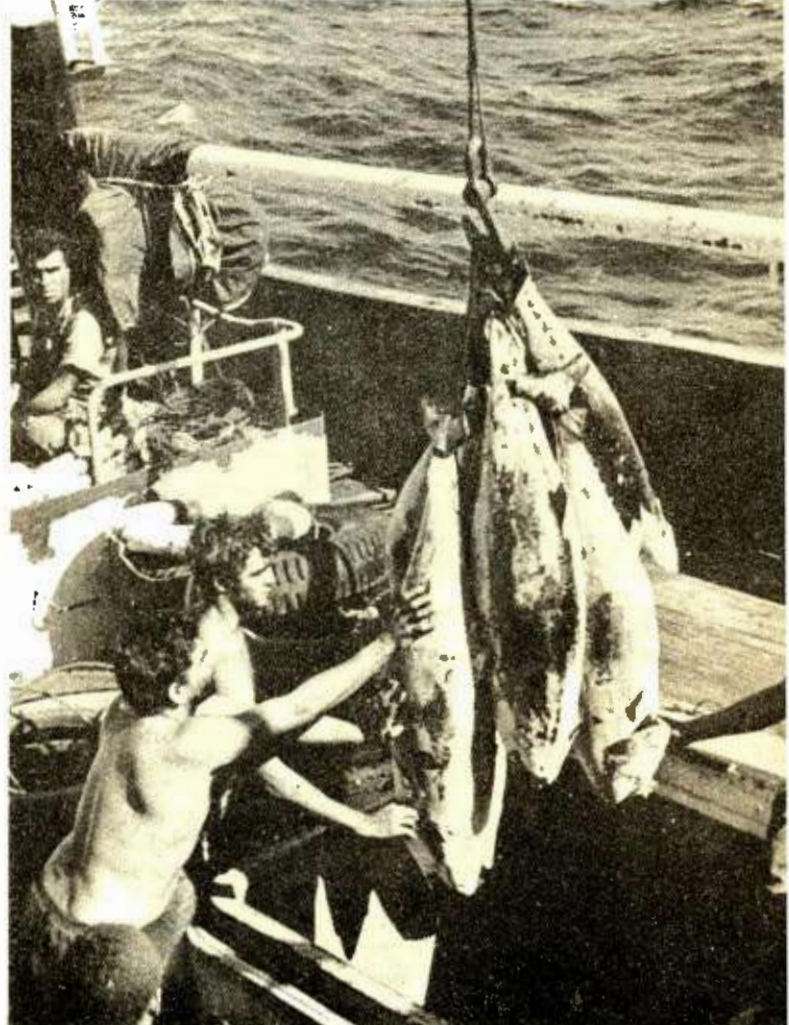


## arte utilizado: palangre japonés de deriva



La pesca se traslada a las neveras, luego de su preparación en la cubierta del lambda

Algunos de los atunes fueron llevados al "Albacora", barco atunero que en esta ocasión hace la campaña con el "Magró"



abundan en nuestras aguas. Este pescador tiene dos aficiones: la pesca y los libros de ciencia ficción, que le acompañan en el barco.

Ya entrada la noche se recogen las secciones finales del palangre que fue calado al amanecer. A esa hora los rabihorcados y "panchos" que sobrevolaban el barco durante la captura han desaparecido como por encanto. Aunque con mar algo picado, como consecuencia de una ola fría que se avecina, las condiciones de pesca fueron buenas.

En las neveras, los tripulantes van agrupando la captura: hay atunes aleta amarilla, ojigrandes y aleta larga, tiburones, agujas y casteros, entre otras especies.

También van sacando la carnada (una especie de sardina denominada *samma*) para el próximo lance.

Momentáneamente el "Magró" queda a la deriva para recoger la última boya del palangre. El mar levanta pequeñas olas y con ellas alza la embarcación.

—Tres cuartos de máquina— ordena el capitán. Y el Lambda va cortando el agua con rumbo sur. Navegará toda la noche para, a la mañana siguiente, hacer un nuevo lance en busca del atún.